

Las primeras propuestas para reformar las titulaciones con el objetivo de adaptarlas a la UE están en marcha. El Consejo de Coordinación Universitaria —máximo órgano de supervisión de los estudios superiores en España— ha sugerido

reducir las actuales 140 carreras a 77. El futuro de algunos estudios como Historia del Arte, Humanidades, filologías e ingenierías es incierto: podrían desaparecer o quedar incluidos en otras carreras. Esto ha provocado una reac-

ción en cadena de toda la comunidad educativa. Decanos, profesores y alumnos de estas facultades han empezado a movilizarse y a recoger firmas para que se escuchen sus peticiones. Esto es lo que han dicho.

Desconcierto en la Universidad

Alumnos y profesores de carreras humanistas y técnicas temen por el futuro de estos estudios

MARTA AGUIRREGOMEZCORTA
Madrid

La Universidad española empieza a dar síntomas de desasosiego. El anuncio de que la reforma de las titulaciones para ajustarla a Europa ya está en marcha y de que el futuro de algunos estudios superiores —como Historia del Arte, Humanidades, filologías e ingenierías—, es incierto ha puesto a la comunidad universitaria en pie. Decanos, profesores y estudiantes de estas facultades y escuelas temen que estos estudios puedan desaparecer o quedar incluidos en otras titulaciones. Nada es seguro todavía, pero el desconcierto reina en las aulas.

La declaración de Bolonia en 1999 marcó el pistoletazo de salida de la reconversión de las titulaciones. En ella, los países de la UE se comprometieron a crear un espacio europeo de educación superior. El objetivo era fomentar la movilidad entre titulados, alumnos y profesores. Que un estudiante pudiese comenzar una carrera en España, continuarla, por ejemplo, en alguna universidad italiana y finalizarla, por ejemplo, en Francia. De hecho, España no es la única; actualmente todos los países europeos se encuentran inmersos en la adaptación de su sistema educativo superior a la UE. Éste ha de ser una realidad antes de 2010.

Con esta idea, el Consejo de Coordinación Universitaria —máximo órgano de supervisión de la educación superior española— creó cuatro subcomisiones (humanidades, enseñanzas técnicas, ciencias experimentales y de la salud y ciencias sociales y jurídicas) en otoño pasado. Su misión era esbozar una triple propuesta: ajustar las carreras a los requisitos del espacio universitario europeo, actualizarlas y flexibilizarlas. Estas subcomisiones están formadas por rectores, representantes de comunidades autónomas y personalidades de reconocido prestigio. Sus sugerencias están abiertas a cambios. De hecho, aún debe darles el visto bueno el Gobierno.

Primeras conclusiones

Pero las primeras conclusiones están ya listas. Aunque es provisional, la propuesta reduce casi a la mitad el catálogo de carreras: de las 140 actuales, a 77. Las subcomisiones de Humanidades y Enseñanzas Técnicas son las que han llevado a cabo las propuestas más drásticas. Una de las sugerencias apunta que Historia del Arte (con 15.321 estudiantes en el curso 2002-2003) quede integrada en la carrera de Historia, como una especialidad. Esta propuesta ha provocado una oleada de reacciones, con manifestaciones y recogida de firmas (más de 35.000 se han entregado en el Ministerio de Educación esta semana) a favor de estos estudios. Gloria, estudiante de 4º de esta carrera en la Complutense, resume el



Manifestación de estudiantes de Humanidades esta semana en Madrid. / JULY MARTÍN

sentir de sus compañeros: "Un país como España, con el importantísimo patrimonio cultural que tiene, no puede permitirse el lujo de que su universidad no forme a profesionales especializados que se ocupen de él".

También los alumnos de Humanidades están alarmados. El Consejo de Universidades propone que esta carrera se suprima. Estos estudios empezaron a impartirse por primera vez hace doce años con una clara vocación generalista. La demanda por parte de los estudiantes no ha sido, sin embargo, la esperada, según reconocen los propios decanos de algunas facultades de Filosofía y Letras. Tampoco su carácter generalista ha contribuido a mejorar el empleo entre sus licenciados. El número total de alumnos que la estudian asciende a 9.811 (datos del curso 2002-2003). Aún así, los alumnos no creen que la escasa demanda y las dificultades a la hora de encontrar un puesto de trabajo deba determinar su existencia.

Otras de las carreras que serán modificadas serán las filologías. Actualmente se imparten 14 (Alemana, Árabe, Catalana, Clásica, Eslava, Francesa, Gallega, Hebrea, Hispánica, Inglesa, Italiana, Portuguesa, Románica y Vasca). Las filologías constituyen actualmente auténticas especies protegidas dentro de los estudios superiores; en algunos casos son ya casi especies únicas, ya que la demanda por parte de los alumnos es muy escasa. En el curso 2002-2003 las estudiaban 43.081 alumnos. Pero mientras que en la Inglesa había matriculados 19.208 y en Hispánicas, 13.666, en Hebrea había 84, y en Portuguesa, 202. La propuesta es que se reduzcan a cuatro más generales: Filología Clásica, Lengua Española y sus literaturas, Lengua Moderna y sus literaturas y Lengua Oriental y sus literaturas. Precisamente, uno de los objetivos declarados es promover que un mayor número de alumnos estudien lenguas, en vista de que son pocos quienes las eligen cuando se ofrecen solas.

Las salidas profesionales de las filologías también es dispar. La Inglesa es la más demandada: el 44% de las ofertas de empleo cualificado que solicitan filólogos se dirige a ellos; el 16%, a los de Francesa y el 10% a los de Hispánicas, según la consultora Circulo de Progreso.

En cuanto a las enseñanzas técnicas, la información que llega a las escuelas es todavía muy difusa. La subcomisión encargada de adaptar estos estudios al espacio europeo de educación superior ha propuesto poner fin a la dualidad entre técnicas y superiores y crear titulaciones de ingenierías de grado de cuatro años. Los alumnos esperan con ello que se supriman contenidos obsoletos de las actuales carreras que les eternizan en estos estudios.

HISTORIA DEL ARTE

"Necesitamos profesionales que se ocupen del patrimonio artístico"

M. A. / A. C., Madrid / Sevilla
"¡La cultura no es basura!"
"¡No dejes que devoren nuestro patrimonio!", gritan y defienden los alumnos de Historia del Arte en las manifestaciones que se están convocando estos días en distintas ciudades españolas para evitar que se suprima esta carrera. La propuesta del Consejo de Coordinación Universitaria es que estos estudios se integren dentro de Historia como una especialidad. Así ocurría antes de 1990, cuando se efectuó la modificación de los planes de estudio. Pero esta sugerencia ha sido tomada por los profesores y alumnos como una forma de asfixiar la Historia del Arte. "Necesitamos profesionales de la cultura que se ocupen de la organización de los museos, de las exposiciones, de investigar cuando es falso un cuadro o la trayectoria de un determinado artista...", explica Ciudadía, estudiante de esta carrera.

El catedrático de Historia del Arte en la Autónoma de Madrid Juan Antonio Ramírez defiende lo mismo: "Si se suprime, la repercusión va a ser inmediata: toda un área del conoci-

Historia del Arte

- Titulación universitaria desde 1990
- Número de alumnos: 15.321 (datos curso 2002-2003)
- Número de universidades que imparten esta carrera: 25 (públicas y privadas)
- Duración actual de la carrera: 4 / 5 dependiendo de cada universidad.

Propuesta del Consejo de Coordinación Universitaria integrada en la carrera de Historia

miento, floreciente y próspera, se va a ver cercenada". También el decano de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, José Fernández, considera "absurdo" la idea de la eliminarla, pues "aunque se intenta transmitir lo contrario, en muchas universidades europeas se estudia Historia del Arte y se seguirá estudiando".

La demanda de estos estudios no es irrelevante: 15.321 alumnos cursaban esta carrera en 2002-2003. Las universidades que la imparten son 25 (públicas y privadas). En la Universidad Complutense, por ejemplo, Historia del Arte se encuentran dentro de las 50 titulaciones más demandadas y

desde hace ya algunos años se vienen cubriendo sus 300 plazas en junio.

La mayoría de los estudiantes que optan por estudiar esta carrera lo hacen por vocación. Las salidas laborales se centran en la intervención directa en el patrimonio cultural: en investigación, protección; gestión, conservación, restauración, difusión y didáctica. "De todas las disciplinas de Humanidades, es la que cuenta con mayores posibilidades de salidas profesionales. Es un disparate que se suprima", señala el profesor de Historia del Arte de la Complutense Antonio Momplet.

Los docentes insisten en que su defensa por esta carrera no se debe a una cuestión endogámica, sino que va más allá. Carlos Reyero, catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid lo cuenta: "No es un problema corporativo, porque somos funcionarios, sino un problema científico. Se trata de unos estudios que tienen sentido en la universidad. Tienen un método específico y una diversificación en cuanto a contenidos. ¿Dónde se van a estudiar ahora?"

LA REFORMA DE LAS CARRERAS

FILOLOGÍAS

“Es una barbaridad que quieran cargarse la Filología Inglesa”

A. PANTALEONI / I. MARAURI

Barcelona / Bilbao
 “Siempre ha pasado con las letras: no es un tipo de conocimiento que se integre bien en el sistema capitalista”. María, sentada en un banco de piedra de la Universidad de Barcelona, responde así a la propuesta del Consejo de Universidades de reorganizar en cuatro grandes troncos las 14 filologías, de forma que la Inglesa o la Catalana, por ejemplo, ya no podrán estudiarse como único idioma. El debate va para largo en todo el ámbito universitario. El consejo de Universidades de la Generalitat, Carles Solà, reclamó el viernes al Gobierno que paralice la actual reforma y vuelva a recomenzar el proceso.

Para la decana de la facultad de filología de la Universidad de Barcelona, Montserrat Camps, se usa la palabra Europa como “excusa”. “Se plantea mantener un título de Filología Hispánica por criterios exclusivamente políticos. ¿Por qué el catalán se ha de incluir en el capítulo de lenguas modernas y el español tiene un trato singular?”. La decana tiene sus propuestas: “Hay que racionalizar los estudios”.

Otra licenciatura supe-
 puestamente perjudicada en este proceso es la Inglesa. Aránzazu Usandizaga es catedrática de Inglés en la Autónoma de Barcelona: “Me parece una barbaridad que se quieran cargar Filología Inglesa en un mundo en el que domina la cultura anglosajona”.

En el País Vasco, entre los estudiantes y profesores que reciben e imparten filología, la propuesta de reestructuración de estos estudios ha provocado opiniones dispares. El rechazo y los peores augurios se centran en el área de la Filología Inglesa.

Filologías

Alemana	1.372	8	4/5
Árabe	581	8	4/5
Catalana	2.349	9	4/5
Clásica	1.463	18	4/5
Eslava	291	3	4/5
Francesa	2.158	20	4/5
Gallega	546	4	4/5
Hebraica	84	4	4/5
Hispánica	13.666	37	4/5
Inglesa	19.208	37	4/5
Italiana	406	4	4/5
Portuguesa	302	5	4/5
Románica	201	4	4/5
Vasca	454	2	4

Todas se crearon en 1990.

Propuesta del Consejo de Coordinación Universitaria. Dejar las actuales 14 filologías en cuatro más generales: Filología Clásica, Lengua Española, Lengua Occidental y Lengua Oriental.

EL PAÍS

La profesora de la Universidad del País Vasco Pilar García Mayo señala que los cambios propuestos suponen un “gigantesco paso atrás”. En su opinión, si en la actualidad las competencias lingüísticas de los alumnos de cuarto y último curso de Filología “no son las deseables”, su nivel no alcanzaría ni el mínimo necesario con las modificaciones que se plantean.

En similares términos se expresa el catedrático de Literatura Inglesa de la Universidad del País Vasco Federico Eguiluz. “No se puede crear una doble carrera con los mismos años. Es imposible que se cuente con el mismo nivel. Creo que va a suponer una merma de la preparación de los docentes de inglés de nuestros institutos, que se plasmará en la llegada masiva a nuestras aulas de profesores angloparlantes”, augura.

HUMANIDADES

“El mercado laboral no puede decidir la formación intelectual”

A. C. / M. A.

Sevilla / Madrid

Una de las propuestas del Consejo de Coordinación Universitaria es que desaparezca la carrera de Humanidades. Esta decisión se basa, entre otras razones, en sus escasas salidas profesionales y su baja demanda. Por ejemplo, sólo 432 alumnos la estudian en la Universidad Pablo de Olavide, mientras que en la Carlos III, de Madrid, este año se han matriculado en el primer curso 40 alumnos. 33 universidades imparten estos estudios. En el curso 2002-2003 la estudiaban 9.811 alumnos.

Pese a la baja demanda, el profesor de Historia Medieval de la Pablo Olavide (Sevilla) José María Miura declara que es una “contradicción” que la licenciatura desaparezca de la universidad. “Es básico la existencia de una carre-

Humanidades

- Titulación universitaria desde 1993
- Número de alumnos: 9.811 (datos curso 2002-2003)
- Número de universidades que imparten esta carrera: 33 (públicas y privadas)
- Duración actual de la carrera: 4 / 5 dependiendo de cada universidad.

Propuesta del Consejo de Coordinación Universitaria. Suprimirlas.

EL PAÍS

ra generalista en letras y es contradictorio que desaparezca Humanidades cuando con esta reforma lo que se quiere hacer es titulaciones más generales”. Efectivamente, la licenciatura de Humanidades rompe con la tendencia de la especialización que ha inspirado los planes de estudios universitarios de la última década y engloba unos conocimientos que durante años han estado dispersos en las carreras humanistas: geografía, historia, ar-

te, filología, filosofía o psicología. Los alumnos de la Carlos III han puesto ya todos sus resortes en marcha para impedir que desaparezca esta titulación. En un manifiesto defienden que “se trata de una carrera cuyo principal valor reside en la interdisciplinariedad de su plan de estudios. El mercado laboral no puede ser considerado un factor decisivo a la hora de valorar la formación intelectual de las personas”. Luis Lloredo, portavoz de los estudiantes de Humanidades de esta universidad señala que los licenciados pueden desarrollar su actividad profesional como asesores en editoriales, correctores, críticos literarios y documentalistas, así como en la conservación y ordenación del patrimonio cultural o la investigación.

Mientras, a Fancis Rivas, estudiante de tercer curso de Humanidades de la Universidad Pablo de Olavide, no le ha cogido por sorpresa la posibilidad de que su titulación desaparezca en el futuro, aunque sí considera que es una equivocación. “Yo ya lo pensaba hace varios años aunque suponía que iba a pasar más adelante”. Rivas achaca la propuesta a que “profesionalmente no tienen mucho hueco en la sociedad” y se pregunta que pasará con ellos cuando desaparezca la carrera y vayan con un título de algo que ya no existe a buscar trabajo.

La catedrática de Arqueología de la Universidad Pablo de Olavide Pilar León coincide con los alumnos en que la medida no es acertada. “No veo una razón para su supresión. Humanidades es la columna vertebral de muchas universidades y quien diga que es un conocimiento superfluo se equivoca”.



Estudiantes en el claustro de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona. / MARCEL·J·SÁENZ

ENSEÑANZAS TÉCNICAS

“La unificación de carreras técnicas y superiores es positiva”

M. A. / A. P.

Madrid / Barcelona

El desconcierto entre los alumnos de las escuelas de ingeniería sobre el futuro de estas carreras es palpable. Aunque la mayoría es consciente de que estos estudios están en el punto de mira y de que se está planteando poner fin a la dualidad entre las técnicas y las superiores, desconocen en qué medida esto puede afectarlos.

Aún así, algunos comienzan a opinar. “Me parece muy positiva esta unificación de titulaciones. Es la solución razonable.

Los estudiantes no tendrán que decidir a priori si quieren una carrera larga o corta. Estudiarán la que hay y después decidirán si hacen o no un posgrado”, explica Javier Bará, del departamento de Teoría de la Señal y Comunicaciones de la Politécnica de Cataluña.

La subcomisión de Enseñanzas Técnicas propone 26 títulos de Grado y siete másters (Ingeniería Agronómica, Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos, Ingeniería de Montes, Ingeniería Industrial, Ingeniería Naval, In-

Ingenierías y Arquitectura

- Total de carreras técnicas: 59
- Número de alumnos: 410.533
- Ciclo corto: 241.574
- Sólo segundo ciclo: 9.091
- Ciclo largo: 159.868
- Universidades que imparten carreras técnicas: 68

Propuesta del Consejo de Coordinación Universitaria. Poner fin a la dualidad entre las ingenierías técnicas y superiores y proponer 26 títulos de grado y siete másters para los que se augure reservar las denominaciones de las actuales ingenierías.

EL PAÍS

geniería Aeronáutica y Arquitectura). En la actualidad, existen 59 carreras técnicas (de ciclo corto y largo). En el curso 2002-2003 las cursaban 410.533 alumnos.

Ahora la principal polémica se centra en si los másters deben o no tener competencias profesionales específicas. Son muchos los que se oponen a que las tengan. Es el caso de Guillermo Rodríguez, estudiante de Ingeniería de Telecomunicaciones de la Politécnica de Madrid y responsable de los alumnos de Teleco para la conver-

gencia europea: “Si hablamos de que habrá ingenieros de grado y máster ingenieros estaríamos hablando del sistema anterior”.

La presidenta de la Asociación de Profesores de Escuelas Técnicas Universitarias de la Politécnica de Madrid, Nieves Navarro, está también preocupada por las competencias profesionales que se otorgarán a los grados y posgrados. “Esperamos que sean las titulaciones de grado las que den competencias profesionales y los posgrados, una especialidad”. A Nieves Navarro le

queda la duda de cómo se integrará, a nivel académico, el profesorado de las escuelas técnicas universitarias a la estructura de la universidad del futuro.

En la escuela de Caminos de la Politécnica de Madrid, Paco, en 6º curso, ve necesario el cambio: “Tenemos demasiadas asignaturas obsoletas, la carrera debería estar enfocada de manera más práctica”. A algunos de sus compañeros les preocupa, sin embargo, que, al ser todas las carreras de grado, las equivalentes a Caminos “pierdan categoría”.